

Pleamar *de Cultura*

El Cuyás, por una programación seria

Ubani, director artístico del teatro Cuyás, destaca la variedad canaria en la nueva programación. Pág. 48



Gutiérrez Aragón tributa a los actores

El académico, novelista y cineasta Manuel Gutiérrez Aragón habla sobre su nuevo libro, *A los actores*. Pág. 49



Vigas triunfa por sorpresa en Venecia

El venezolano Lorenzo Vigas se alzó con el León de Oro de la Mostra con su ópera prima *Desde allá*. Pág. 50



EL VIAJE ETERNO DE LAS ISLAS

Estreno. 'El mar y las estrellas' abre los próximos 2 y 3 de octubre la temporada del teatro Cuyás » Rafael Rodríguez dirige un montaje escrito por los dramaturgos canarios Irma Correa, José Padilla y Antonio Tabares

Por **Victoriano S. Álamo**

Tres ilustres que visitaron por distintas cuestiones el archipiélago canario. Los tres dramaturgos isleños con mayor proyección nacional, bajo la coordinación de José Ramón Fernández. Un trío de actores con muchas tablas, bajo la dirección de Rafael Rodríguez su compañía 2RC Teatro. Estos son los mimbres sobre los que se erige *El mar y las estrellas*, el montaje escénico que abre la temporada del teatro Cuyás, los próximos días 2 y 3 de octubre, que después recalará el día 24 en el Teatro Circo de Marte de Santa Cruz de La Palma, y siete días después, en el Guimerá de Santa Cruz de Tenerife.

Este cóctel escénico se erige en torno al paso por La Palma del mítico astronauta norteamericano Neil Armstrong, a la estancia en la capital grancanaria de la escritora británica Agatha Christie y al destierro mayorero de Miguel de Unamuno.

El dramaturgo palmero Antonio Tabares traslada el paso del primer humano que pisó la Luna por La Palma, en 2011, hasta la actualidad. Mientras que el tinerfeño José Padilla hace lo propio con la estancia de la autora de *Asesinato en el Orient Express* en Gran Canaria, en 1924, y la dramaturga grancanaria Irma Correa fabula sobre el destierro del autor de *Niebla* en Fuerteventura, durante 1924.

Con *El mar y las estrellas*, la compañía 2RC regresa al escenario principal del Cuyás casi cuatro años después, tras el estreno del montaje *Abre el ojo en noviembre* de 2011.

«Se trata de un proyecto que surge con la idea de seguir potenciando la autoría teatral canaria, como ya hacemos en el marco de *Canarias escribe teatro*. Hemos reunido a los tres dramaturgos canarios con mayor proyección nacional y que, en el caso de Irma [Correa] y José [Padilla], se prodigan menos por las Islas. Me parecía interesante hacer una reflexión sobre Canarias desde el punto de vista de ellos. Siempre, en torno a la visión de un viaje de ida y vuelta», explica Rafael Rodríguez, director del montaje.



Equipo. Los actores Mingo Ruano, Romina R. Medina y José Luis Massó, con el director Rafael Rodríguez (sentado).

En concreto, la obra, apunta, se desarrolla en torno a una llegada [la de Armstrong], una estancia [Christie] y una despedida [Unamuno]. «El proyecto surge de una llamada que me hizo Romina [Rodríguez Medina], en la que ya me proponía que quería volver a actuar y hacerlo en las Islas [integra el reparto con

Mingo Ruano y José Luis Massó]. Hablamos con los tres dramaturgos y se lo presentamos a Gonzalo Ubani, al que le pareció interesante. Finalmente nos ha permitido abrir la temporada y también facilitó la colaboración con el Circo de Marte y el Guimerá», apunta Rodríguez.

Desde un principio, el objeti-

vo fue trabajar en «una idea en común» que diera forma a estas tres «historias independientes», para que el espectador asista a un conjunto compacto.

Explica el director grancanario que, mientras «Unamuno vino obligado, desterrado», Agatha Christie lo hizo por «vacaciones y huyendo de sus histo-

rias personales», mientras que Armstrong hizo lo propio «por un compromiso de trabajo». «En Canarias se encuentran con alguien que les habla desde el conocimiento del territorio y desde la humildad de ser totalmente desconocido. Los tres tienen algo que resolver y ahí entra en juego la ficción», añade.

Una ficción que «no es ciencia ficción», sino una narración realista sobre lo que los tres personajes pudieron vivir durante su estancia en las Islas.

«Los textos tienen detrás un gran trabajo de investigación, análisis y estudio del personaje. Las tres ficciones fueron muy posibles. Podrían haber pasado perfectamente. Ante los espectadores no se presentan los tres personajes famosos, sino las personas que eran. No sabemos sobre qué hablaban en la intimidad. Eso es lo más interesante. ¿Qué les pasa, qué sienten, anhelan o quieren? Sobre esa perspectiva trabaja la obra», desvela Rafael Rodríguez sobre un montaje que tiene todos los mimbres para dar el salto a los escenarios de las principales provincias españolas durante los próximos meses.

Rodríguez tiene claro que se trata de una obra en la que manda «la palabra y las interpretaciones de los actores». «Son textos muy inteligentes, pero no se trata de una obra de tesis, sino de un montaje muy entretenido».

Destaca del texto de Tabares cómo el autor de *La punta del iceberg* ha sabido poner en valor «la escucha y el silencio». «Es el más cinematográfico de los tres y destaca su humanidad y su trasfondo filosófico», explica.

Padilla, por su parte, aporta una enorme «teatralidad» y un mayor «grado de misterio», mientras que de la visión de Irma Correa sobre el paso de Unamuno por Fuerteventura destaca «su poesía, la sugerencia, la tragedia y la importancia del territorio», según el director de la compañía 2RC.

Por su parte, José Ramón Fernández, a parte de coordinar a los tres dramaturgos, es el autor de unos textos que sirven «como transición», en los que reflexiona sobre «el concepto del viaje», que es un punto neurálgico del montaje.